

Los participantes, el impacto y la prospectiva de la tutoría en la RCO-ANUIES

25 años

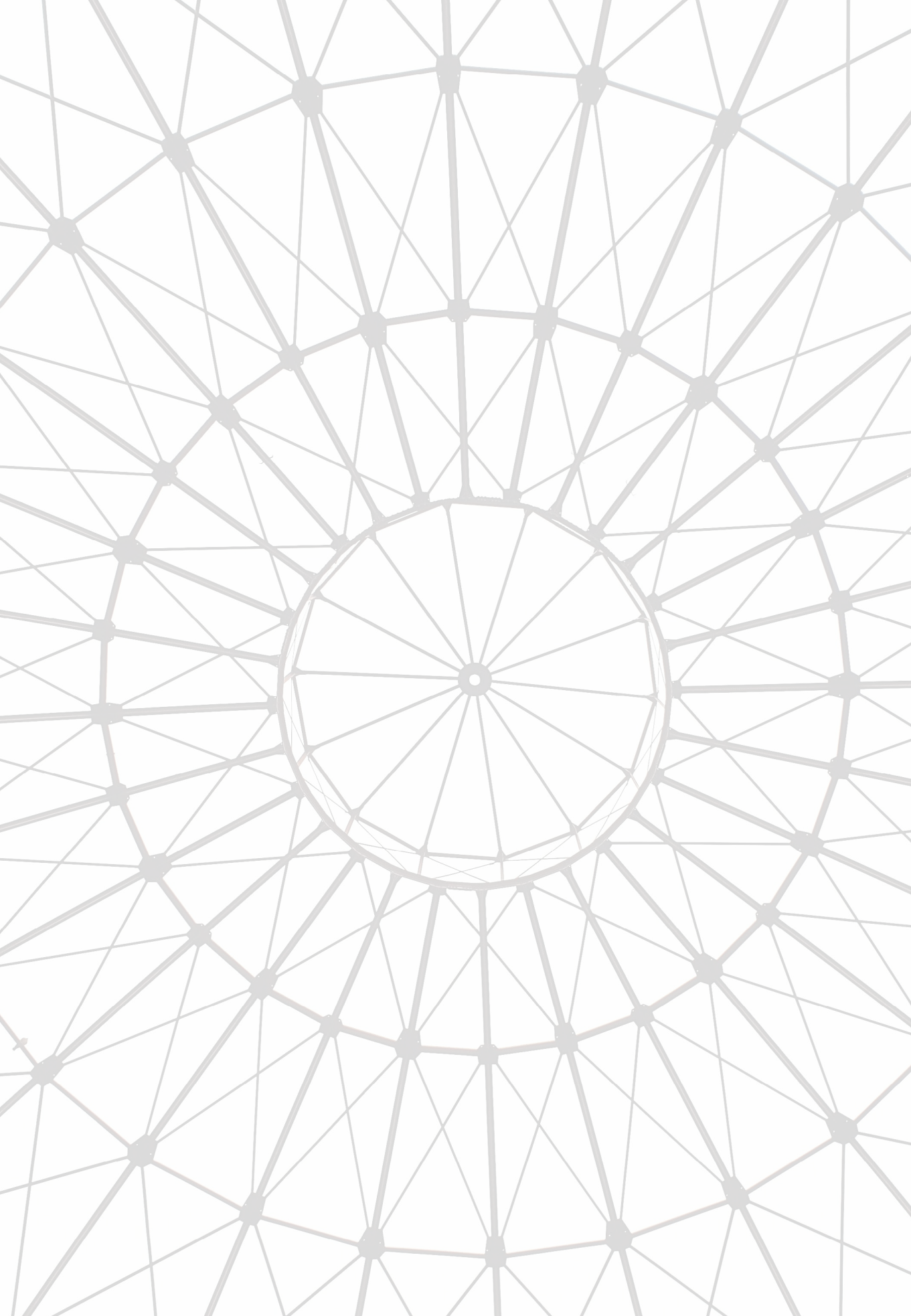
una historia de acompañamiento

COORDINADORES

Ricardo Pérez Mora | María Cristina Dávila Avendaño
Juan Antonio Zacarías Sánchez | Bertha Ileana Montelongo Pérez



UNIVERSIDAD DE
GUADALAJARA
Red Universitaria e Institución Benemérita de Jalisco



Los participantes, el impacto y la perspectiva de la tutoría en la RCO-ANUIES

25 años

una historia de acompañamiento



DIRECTORIO INSTITUCIONAL
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Mtra. Karla Alejandrina Planter Pérez
RECTORA GENERAL

Dr. Héctor Raúl Solís Gadea
VICERRECTOR EJECUTIVO

Dra. María del Socorro Pérez Alcalá
COORDINADORA GENERAL ACADÉMICA
Y DE INNOVACIÓN

Mtra. Esperanza Marcela Hernández Aguayo
COORDINADORA DE FOMENTO AL DESARROLLO INTEGRAL

DIRECTORIO REGIÓN CENTRO OCCIDENTE

Dra. Norma Liliana Galván Meza
PRESIDENTA DE LA RCO ANUIES /
RECTORA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE NAYARIT

C.M. Martha Teresa Adame Alaniz
SECRETARIA TÉCNICA DEL CONSEJO NACIONAL
DE LA RCO ANUIES
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES

Dr. Juan Antonio Zacarías Sánchez
COORDINADOR DE LA RED DE TUTORÍAS RCO
UNIVERSIDAD DE CELAYA

*Los participantes, el impacto y la prospectiva de la tutoría en la RCO-ANUIES
25 años, una historia de acompañamiento*

COORDINADORES

Ricardo Pérez Mora | María Cristina Dávila
Avendaño | Juan Antonio Zacarías Sánchez
Bertha Ileana Montelongo Pérez

COMITÉ EDITORIAL

Ricardo Pérez Mora | María Cristina Dávila
Avendaño | Juan Antonio Zacarías Sánchez | María
Elena Martínez Casillas Bertha Ileana Montelongo
Pérez | Fabiola Rojas Larios | Cinthya Berenice
Rodríguez Piedra | Rubí Rangel Reyes
Lia Lourdes Márquez Pérez

AUTORES

Adriana De la Rosa Figueroa | Adriana Lorena
Fierros Lara | Alberto Esparza González | Alfonso
Procel Martínez | Alma Graciela Vargas González
Ana Bertha López Laguna | Ana Rosa Castellanos
Castellanos | Andrea Abisag Díaz Díaz | Areli
Cardoza González | Bárbara Mancera Amezcua
Beatriz Venegas Ruiz | Bertha Ileana Montelongo
Pérez | Carlos Arturo Espadas Interián | Carmen
Leticia Orozco López | Christian Livier Ramírez
Rodríguez | Cinthya Berenice Rodríguez Piedra

Claudia Marcela Cantú Sánchez | Cristian Omar
Pérez Martínez | Cristina Martínez Cárdenas
Dulce Viviana Corona Sánchez | Edith Jiménez Ríos
Elibí Godínez Cerda | Elizabeth Jiménez Peña
Enrique Michel Valdivia | Erika Alvarado Loza
Fabiola Rojas Larios | Fernando Ibarra Reyes
Guillermo José Navarro del Toro | Hassem Rubén
Macías Brambila | Héctor Pulido González | Irene
Rodríguez Parra | Jorge Eduardo Olmos Cornejo
Juan Antonio Zacarías Sánchez | Juan Carlos Soto
Patiño | Juan Francisco Flores Bravo | Julián Barraza
Ruelas | Karla Isabel Colín González | Laura Esther
García Gómez | Lidia Cisneros Hernández | Lucero
Yamilet Silva Contreras | Luis Enrique Romo González
Luis Manuel Sánchez Lozano | María Cristina Dávila
Avendaño | María Guadalupe Díaz Rentería | María
Guadalupe Ureña Rodríguez | María Magdalena Cass
Zubiría | Mariana Rodríguez y Villaseñor | Martha
Betzaida Altamirano Martínez | Mónica Patricia Silva
Jiménez | Nancy Elizabeth Licea Silva | Ofelia Iñiguez
Gómez | Patricia Rosas Chávez | Reyna Gabriela
Martínez García Ricardo Pérez Mora | Rocío Mabeline
Valle Escobedo Salma Belém Martínez Montes
Sandra Berenice Vázquez Rodríguez | Secundino
Isabeles Flores | Yesica Sughey González Torres



Primera edición, diciembre de 2025
D. R. © Universidad de Guadalajara

Coordinación de Fomento al Desarrollo Integral
Avenida Hidalgo 919, col. Centro, C.P. 44100
Guadalajara, Jalisco, México.
ISBN versión digital 978-607-581-900-6

Editado y hecho en México
Edited and made in Mexico

Los participantes, el impacto y la prospectiva de la tutoría en la RCO-ANUIES

25 años

una historia de acompañamiento

COORDINADORES

Ricardo Pérez Mora | María Cristina Dávila Avendaño
Juan Antonio Zacarías Sánchez | Bertha Ileana Montelongo Pérez

COMITÉ EDITORIAL

Ricardo Pérez Mora | María Cristina Dávila Avendaño
Juan Antonio Zacarías Sánchez | María Elena Martínez Casillas
Bertha Ileana Montelongo Pérez | Fabiola Rojas Larios
Cinthya Berenice Rodríguez Piedra | Rubí Rangel Reyes
Lia Lourdes Márquez Pérez

Este libro fue sometido a un proceso riguroso de arbitraje por pares académicos, que consistió en una doble dictaminación de cada capítulo por académicos especialistas en el tema y una revisión comprehensiva de la obra por dos investigadores especializados en las temáticas de los capítulos.

PARES EVALUADORES

Ana Laura Vargas Merino

Ana María Méndez Puga

Ana Yudit González López

Ángel Ernesto Jiménez Bernardino

Bertha Ileana Montelongo Pérez

Carmen Silvia Peña Vargas

Cinthya Berenice Rodríguez Piedra

Claudia Rodríguez Lara

Elsa María Fueyo Hernández

Fabian Rojas Larios

Fabiola Rojas Larios

Gabriel Zepeda Martínez

Gabriela Alvarado Zermeño

Gerardo Pérez Mora

Hugo Fabio Pérez Ocampo

Jesús Antonio Larios Trejo

José Manuel Orozco Plascencia

José Navarro Cendejas

Josefina Guzmán Acuña

Juan Antonio Zacarías Sánchez

Juan Carlos Guzmán Zamudio

Juan Carlos Meza Romero

Lia Lourdes Márquez Pérez

Lya Adlih Oros Méndez

Madeleine Gabriela Contreras Davito

Marcela Rábago de Ávila

Marco Antonio Martínez Márquez

María Cristina Dávila Avendaño

María del Rosario Salomón Benitez

María Elena Martínez Casillas

Mariana Moreno Preciado

Martha Eugenia Chávez González

Martina Carlos Arroyo

Norma Angélica Barón Ramírez

Patricia Alejandra Lamas Huerta

Patricia Rosas Chávez

Regina Ascencio Ibáñez

Ricardo Pérez Mora

Rosalía de la Vega Guzmán

Rubí Rangel Reyes

Sabrina Nigra

Sara Robles Rodríguez

Siria Padilla Partida

Susana Aurelia Preciado Jiménez

Teresa de Jesús Guzmán Acuña

Verónica Luna de la Luz

Xóchitl Yolanda Castañeda Bernal

Índice

Prólogo.....	11
Karla Alejandrina Planter Pérez	

Presentación	13
Ricardo Pérez Mora	

PRIMERA PARTE

Experiencias, resultados y prospectiva de la Red de Tutorías a 25 años de su fundación

1. La Red de Tutoría en la Región Centro Occidente. Los primeros pasos y su evolución	21
Ana Rosa Castellanos Castellanos, Lidia Cisneros Hernández y María Cristina Dávila Avendaño	
2. Retos de la tutoría para el futuro: una visión desde la perspectiva de la RCO	45
Juan Antonio Zacarías Sánchez y Alfonso Procel Martínez	
3. Gestión de la tutoría desde la RCO.....	73
Patricia Rosas Chávez, María Cristina Dávila Avendaño y Luis Manuel Sánchez Lozano	
4. Perspectivas de los estudiantes de la RCO-ANUIES sobre la tutoría, en el contexto de la pandemia.....	93
Ricardo Pérez Mora y Bertha Ileana Montelongo Pérez	
5. Las fortalezas y el impacto de la tutoría desde la perspectiva de sus intervinientes en las instituciones de la red de tutoría de la RCO-ANUIES: Un estudio mixto.....	113
Juan Carlos Soto Patiño, Reyna Gabriela Martínez García y Claudia Marcela Cantú Sánchez	

SEGUNDA PARTE

Documentación de buenas prácticas y experiencias institucionales en materia de tutorías en las IES pertenecientes a la red

6. Tutorías transformadoras y emprendimiento inclusivo: estrategias innovadoras para el éxito de estudiantes en situación de vulnerabilidad en la Educación Superior.....135
Guillermo José Navarro Del Toro
7. La transformación digital de la tutoría en la Universidad Tecnológica de Jalisco: las tecnologías de la información, en el acompañamiento estudiantil..... 153
Hassem Rubén Macías Brambila, Héctor Pulido González,
Ana Bertha López Laguna y Alma Graciela Vargas González
8. Tutoría especializada para el programa de prácticas profesionales de la Ingeniería en Sistemas Pecuarios en el Centro Universitario de los Altos. Caso de éxito.....173
Alberto Esparza González, Adriana De la Rosa Figueroa,
Erika Alvarado Loza y Ofelia Iñiguez Gómez
9. Ideas e ingenio puestos en práctica en la tutoría académica para población universitaria.....197
Martha Betzaida Altamirano Martínez, Mariana Rodríguez y Villaseñor y Juan Francisco Flores Bravo
10. Formación de tutores pares en el ámbito universitario: buenas prácticas.....213
Edith Jiménez Ríos y Cinthya Berenice Rodríguez Piedra
11. Tutoría diversificada en la UPN Unidad 113 León: una aproximación a la atención flexible..... 227
Carlos Arturo Espadas Interián
12. La tutoría de pares, un programa útil para el mejoramiento académico en la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Colima 247
María Magdalena Cass Zubiría y Secundino Isabeles Flores

13. Implementación de asesorías remediales como parte del programa institucional de tutorías para alumnos de la Universidad del Valle de Atemajac, Campus Vallarta263
Mónica Patricia Silva Jiménez y Julián Barraza Ruelas

14. Tutoría en la movilidad académica: modelo de acompañamiento integral en la Universidad de Colima.....285
Fabiola Rojas Larios, Cristian Omar Pérez Martínez
y Dulce Viviana Corona Sánchez

15. Propuesta de diseño de un modelo de tutoría integral en ingeniería.....299
Cristina Martínez Cárdenas, Enrique Michel Valdivia
y Beatriz Venegas Ruiz

16. Implementación de las tutorías en una universidad privada de México: retos, desafíos y perspectivas para la formación integral del estudiante a 25 años de su fundación.....321
Nancy Elizabeth Licea Silva

TERCERA PARTE

Estudios empíricos sobre prácticas o problemáticas de la tutoría

17. La tutoría en la educación superior desde la percepción de los estudiantes 351
María Guadalupe Díaz Rentería, Karla Isabel Colín González, Luis Enrique Romo González, Guillermo José Navarro del Toro, Andrea Abisag Díaz Díaz
y Sandra Berenice Vázquez Rodríguez

18. El impacto de la tutoría académica en la permanencia y éxito estudiantil: un análisis de problemáticas recurrentes en el PIT del CUALtos.....371
Jorge Eduardo Olmos Cornejo y Carmen Leticia Orozco López

19. Tutoría y formación integral: impacto y desafíos en la educación superior a 25 años de la Red de Tutorías RCO-ANUIES.....395
Areli Cardoza González y Elibí Godínez Cerda

20. Experiencia tutor-tutorado en el desarrollo y acompañamiento de alumnos de licenciatura.....413
Fernando Ibarra Reyes y Yesica Sughey González Torres

21. El impacto de la tutoría par en el desarrollo académico
de estudiantes de derecho: un análisis del periodo 2024.....433
Bárbara Mancera Amezcua, Salma Belém Martínez Montes
y Elizabeth Jiménez Peña
22. La tutoría desde la perspectiva de sus actores
en la Universidad Autónoma de Nayarit.....449
Irene Rodríguez Parra, Laura Esther García Gómez, Rocío Mabeline
Valle Escobedo y Lucero Yamilet Silva Contreras
23. Perfil del tutor en educación superior 2030-2040
en la Universidad de Guadalajara465
Adriana Lorena Fierros Lara, María Guadalupe Ureña Rodríguez
y Christiam Livier Ramírez Rodríguez

Prólogo

En el tiempo de las instituciones, veinticinco años parecen apenas un instante; sin embargo, en el tiempo de las personas, que es el de los sueños y de aprendizajes compartidos, un cuarto de siglo encierra una vida entera.

Conmemorar veinticinco años de la Red de Tutorías de la Región Centro Occidente de la ANUIES es, ante todo, un acto de reconocimiento hacia quienes, desde sus inicios, apuntalaron al acompañamiento como fuerza transformadora dentro de las aulas y, de manera simultánea, mantuvieron viva la convicción de que la educación se edifica a través del conocimiento, así como también mediante la cercanía, escucha y compromiso humano.

En efecto, en este cuarto de siglo, la Red de Tutorías se ha consolidado como espacio de colaboración interinstitucional donde ha sido apuntalada la certeza de que acompañar a una persona en su proceso formativo significa depositar la confianza en su potencial y, además, contribuye a dignificar su tránsito por sus estudios superiores.

En este sentido, la tutoría universitaria adquiere un doble significado. Por una parte, el de faro que orienta las trayectorias estudiantiles y, por otra, de refugio al acoger dudas, miedos y aspiraciones de quienes confían en la universidad para forjar su futuro. Bajo esta perspectiva, la tutoría va más allá de ser una simple estrategia académica, sino que constituye un acto de compromiso ético al vincular la responsabilidad institucional con la empatía humana.

Todo esto bajo la convicción de que educar es también acompañar, lo cual se traduce en colaborar para la apertura y construcción de sentido, autonomía y esperanza. Esta ha sido la visión de la Red y, gracias a ella, hoy podemos afirmar que la tutoría universitaria es un componente esencial de la vida académica en las instituciones de educación superior de la región, con una importante contribución a la permanencia, bienestar y desarrollo integral del estudiantado.

El presente volumen reúne las voces de 53 académicas y académicos provenientes de diez universidades pertenecientes a la Región Centro Occidente de la ANUIES, cuyas opiniones conforman veintitrés capítulos que articulan una memoria viva: cinco de ellos escritos por sus integrantes fundadores, quienes relatan los orígenes, primeros logros y desafíos actuales del modelo tutorial; los dieciocho restantes, seleccionados mediante una convocatoria abierta y evaluados bajo un riguroso proceso de dictamen académico, recogen reflexiones,

investigaciones y experiencias institucionales que muestran la madurez, diversidad y vigencia del acompañamiento tutorial en nuestras universidades.

Al conmemorar estos veinticinco años, celebramos los logros alcanzados con una mirada hacia el horizonte que aún nos convoca: continuar con la construcción de redes de colaboración donde la tutoría sea puente entre la excelencia académica y el acompañamiento humanista que otorga sentido a la educación.

Me honra presentar esta obra que refleja el espíritu de nuestra región: solidario, innovador y comprometido con el futuro de sus jóvenes. Que este aniversario nos recuerde cada tutoría como una oportunidad para transformar vidas, y que toda vida transformada es, a su vez, un nuevo punto de partida para la educación superior mexicana.

Mtra. Karla Alejandrina Planter Pérez

Rectora general
Universidad de Guadalajara

Presentación

Una de las principales tareas de las Instituciones de Educación Superior (IES) es la formación de los futuros ciudadanos que integrarán la sociedad, lo que representa una gran responsabilidad y un enorme desafío. El reto es que los estudiantes desarrollen al máximo sus capacidades y habilidades para que en un futuro logren una adecuada inserción laboral, aprendan a “hacer” y “ser” en un mundo en constantes transformaciones, sepan adaptarse a los cambiantes requerimientos y puedan convertirse en ciudadanos comprometidos con su entorno con un sentido ético y de responsabilidad social.

En virtud de lo anterior, para que la tarea educativa cumpla su cometido, además de brindar espacios de formación, se requiere el establecimiento de estrategias de seguimiento y atención a los estudiantes que permitan conocer su proceso durante su trayectoria escolar, detectar casos de riesgo de abandono escolar, problemas de aprendizaje, condiciones vulnerables, entre otras tantas situaciones que se derivan de las diversas condiciones de los propios alumnos. En este sentido, es importante señalar que la atención al estudiante es un proceso complejo que se deriva, en principio, de la propia complejidad que representa el estudiante como sujeto. Un sujeto que difícilmente logrará su formación integral si solamente se somete a procesos de formación masivos y estandarizados sin que se generen mecanismos de atención que reconozcan su diversidad y, en la medida de lo posible, realicen un seguimiento personalizado.

La escuela coloca en una misma aula de clase un grupo de sujetos que poseen historias de vida distintas, antecedentes formativos, habilidades, conocimientos, actitudes, valores también diferentes, por lo que brindarles atención de acuerdo con sus necesidades se convierte en un verdadero reto. Ante esta situación una de las estrategias que han implementado las instituciones de educación, es la tutoría. Aunque no hay un consenso total sobre lo que esta actividad comprende, existen diversos rasgos en los que hay cierto grado de acuerdo para definirla. Uno de ellos consiste en considerarla una práctica de acompañamiento personalizada en la que una persona (el tutor o tutora) guía a otra (el estudiante tutorado) en su proceso formativo. Para que logre sus objetivos dicho acompañamiento requiere capacidad de adaptación a los intereses, necesidades y formas de aprender de los estudiantes, lo que implica un alto grado de flexibilidad y adaptabilidad. Otro de los rasgos en el que existe un importante consenso es que se operacionaliza a través de un proceso de diálogo,

en el que el tutor no actúa como un docente que imparte cátedra y transmite conocimientos de manera lineal, sino que es un interlocutor que acompaña, guía, pregunta y escucha.

Los contenidos del diálogo entre tutor y alumno se caracterizan por la gran variabilidad de situaciones, necesidades y problemáticas que presentan los alumnos y requieren apoyo de sus tutores. Es tal la diversidad de situaciones que puede presentar un estudiante que es difícil pensar en un tutor que tenga la capacidad para enfrentar problemáticas que requieren competencia en campos disciplinares diversos, entre ellos, la psicología, la psicopedagogía, el trabajo social, la tecnopedagogía, entre otros. Además de que muchas de las problemáticas no se resuelven desde la atención desde un solo campo de *expertise* o una sola disciplina, como son los casos de violencia, bajo rendimiento escolar, abandono, etcétera.

A esto se suma otra serie de retos que rebasan el ámbito bipersonal entre tutor y alumno, y que corresponden a las cuestiones organizativas de la tutoría, entre las que se encuentran la definición de un modelo tutorial, la generación de condiciones de infraestructura, recursos humanos y materiales para llevarlo a cabo. Lo anterior involucra no sólo a las IES sino también a los estudiosos del tema, a los responsables de las políticas nacionales y regionales.

Las anteriores líneas no agotan la complejidad que representa la tarea tutorial, pero nos permiten vislumbrar la necesidad de establecer estrategias para conocer más sobre esta importante labor. En este orden de ideas, la Red de Tutorías de la Región Centro Occidente de la ANUIES (RCO-ANUIES) ha impulsado la publicación de esta obra como un espacio de diálogo participativo para compartir experiencias y estudios en torno a esta actividad fundamental para la educación superior. Es particularmente significativo que la obra se genera en conmemoración de los 25 años de la Red de Tutorías de la Región Centro Occidente, periodo en el que la red ha generado encuentros académicos, talleres, actividades de interacción, publicaciones, propuestas de formación de tutores, e intercambiando experiencias y buenas prácticas sobre la manera en que las instituciones que conforman la red han implementado sus modelos, plataformas y demás.

Este libro conmemora estos veinticinco años de trabajo ininterrumpido de la Red, donde se documenta la evolución, consolidación y transformación de la acción tutorial, desde sus orígenes hasta su proyección hacia el futuro educativo 2030-2040. Los veintitrés capítulos que lo conforman, organizados en tres grandes apartados, reúnen reflexiones teóricas, estudios empíricos, experiencias institucionales, buenas prácticas y visiones prospectivas que evidencian la tutoría como un eje de acompañamiento humano, académico y social y permiten comprender el papel de la tutoría como una práctica educativa clave para la formación integral, la equidad y la calidad académica.

La primera sección del libro titulada “Experiencias, resultados y prospectiva de la Red de Tutorías a 25 años de su fundación” reconstruye el origen, consolidación y proyección futura de la Red de Tutorías en la Región Centro Occidente. En el capítulo 1, Castellanos, Cisneros y Dávila relatan los primeros pasos de la tutoría en la Universidad de Guadalajara a finales de la década de 1980, cuando los procesos de reforma institucional impulsaron la creación de nuevas figuras académicas, entre ellas la del tutor. Las autoras destacan cómo la colaboración entre instituciones derivó en la conformación de equipos docentes, programas de acompañamiento e investigación educativa que dieron origen a la red regional.

El capítulo 2, de Zacarías y Procel, plantea una mirada prospectiva hacia el futuro de la tutoría en la RCO-ANUIES, partiendo de una reflexión sobre los desafíos del macro y microentorno educativo. Los autores analizan el papel de las IES frente a los cambios sociales, tecnológicos y generacionales, así como la necesidad de redefinir el perfil del tutor para responder a las nuevas formas de aprendizaje y a las demandas de las generaciones emergentes.

Por su parte, Rosas, Dávila y Sánchez (capítulo 3) abordan la gestión de la tutoría desde la perspectiva institucional, enfatizando la importancia del marco normativo, los planes de desarrollo y los programas de acción tutorial como elementos articuladores de la política educativa. Su estudio revela tanto fortalezas —como la congruencia entre los instrumentos institucionales— como áreas de oportunidad vinculadas a la difusión y evaluación colegiada de las acciones tutoriales.

Durante la pandemia por covid-19, las condiciones de la tutoría se transformaron radicalmente. En el capítulo 4, Pérez Mora y Montelongo analizan las percepciones de los estudiantes de la RCO respecto a la tutoría en ese contexto de crisis, explorando las diferencias de género, nivel socioeconómico y modalidades de atención que marcaron la experiencia educativa.

El cierre de esta primera parte, en el capítulo 5 de Soto, Martínez y Cantú, ofrece un estudio mixto sobre las fortalezas y el impacto de la tutoría en las IES de la RCO. Los resultados evidencian un proceso de consolidación en la formación de tutores, la integración de servicios de apoyo y la institucionalización del acompañamiento, aunque persisten retos en el seguimiento de trayectorias y en la evaluación sistemática de los programas.

En conjunto, estos cinco capítulos presentan una visión histórica, analítica y propositiva de la tutoría universitaria en la región centro occidente de la ANUIES, como política pública y como práctica viva que sigue evolucionando frente a los desafíos del entorno educativo contemporáneo.

La segunda parte del libro (capítulos 6 al 16) se titula “Documentación de buenas prácticas y experiencias institucionales”, la cual recopila experiencias y modelos de tutoría que han demostrado su efectividad en distintas instituciones de educación superior, públicas y privadas. Estas experiencias reflejan la

diversidad de enfoques, metodologías y contextos en los que la acción tutorial se adapta a las necesidades de las comunidades académicas.

Navarro del Toro (capítulo 6) propone el concepto de tutorías transformadoras, vinculadas con el emprendimiento inclusivo, como una estrategia de acompañamiento para estudiantes en situación de vulnerabilidad. Su propuesta destaca la importancia de fomentar la autonomía, la resiliencia y la inserción productiva mediante metodologías emprendedoras e innovación pedagógica.

En el capítulo 7, Macías, Pulido, López y Vargas analizan la transformación digital de la tutoría en la Universidad Tecnológica de Jalisco, donde la integración de tecnologías de la información ha optimizado el acompañamiento académico y psicosocial, a través de entornos virtuales, módulos digitales y cursos auto-gestivos para estudiantes de nuevo ingreso.

El capítulo 8, de Esparza, De la Rosa, Alvarado e Iñiguez, presenta una tutoría especializada para el programa de prácticas profesionales de Ingeniería en Sistemas Pecuarios en el CUAItos, destacando su impacto en la inserción laboral de los egresados.

A su vez, Altamirano, Rodríguez y Flores (capítulo 9) describen el programa IDEAS del Centro Universitario de Ciencias de la Salud (CUCS), que busca fortalecer la formación integral mediante tutorías personalizadas, detección temprana de riesgo académico y capacitación docente.

La tutoría entre pares ocupa un lugar central en los capítulos 10 y 12, con los trabajos de Jiménez y Rodríguez y de Cass Zubiría e Isabeles, quienes analizan experiencias exitosas de acompañamiento entre estudiantes en distintas universidades. Ambas propuestas subrayan la relevancia de la formación en habilidades comunicativas y metacognitivas, así como la creación de comunidades de aprendizaje colaborativo.

Otras experiencias, como las descritas por Espadas (capítulo 11) y Silva y Barraza (capítulo 13), plantean modelos flexibles de atención y estrategias re- mediales orientadas a reducir la deserción y mejorar el rendimiento académico.

En el ámbito de la movilidad académica, Rojas, Pérez y Corona (capítulo 14) proponen un modelo de acompañamiento integral que articula la dimensión académica, emocional y familiar del estudiante.

El capítulo 15, elaborado por Martínez, Michel y Venegas, presenta un modelo de tutoría integral para programas de ingeniería, con énfasis en el desarrollo de habilidades blandas, la equidad y la evaluación continua.

Finalmente, Licea (capítulo 16) ofrece un análisis de la implementación de las tutorías en una universidad privada mexicana, reflexionando sobre los retos de la profesionalización docente y el papel del tutor como figura clave para la formación integral en contextos de creciente complejidad educativa.

Esta segunda parte pone de relieve el carácter innovador, inclusivo y adaptativo de la tutoría, que se consolida como un espacio de encuentro entre la tecnología, la pedagogía y la humanización del proceso educativo.

La última sección (capítulos 17 al 23) lleva por nombre “Estudios empíricos sobre prácticas o problemáticas de la tutoría”. Esta sección reúne estudios empíricos que examinan el impacto, las percepciones y los desafíos actuales de la tutoría universitaria.

En el capítulo 17, Díaz, Colín, Romo, Navarro, Díaz y Vázquez analizan la percepción estudiantil sobre la tutoría en una institución del occidente de México, destacando su influencia positiva en el desarrollo personal, la integración universitaria y el rendimiento académico, aunque advierten la necesidad de fortalecer la frecuencia y especialización de las tutorías.

Olmos y Orozco (capítulo 18) investigan las problemáticas recurrentes en el Programa Institucional de Tutorías del CUAAltos, identificando obstáculos administrativos, desmotivación y estrés emocional como factores que afectan la permanencia estudiantil. Su trabajo evidencia la importancia de la sistematización y del acompañamiento emocional en la práctica tutorial.

En el capítulo 19, Cardoza y Godínez reflexionan sobre el papel de la tutoría en la formación integral desde la perspectiva de los cambios educativos recientes, resaltando la incorporación de herramientas digitales y la colaboración interinstitucional como vías para fortalecer las redes de apoyo al estudiante.

El capítulo 20, de Ibarra y González, examina la relación tutor-tutorado desde la experiencia docente, señalando los retos de la empatía, el compromiso y la formación del profesorado en su rol tutorial.

Por su parte, Mancera, Martínez y Jiménez (capítulo 21) analizan el impacto del Programa de Tutoría Par en la Facultad de Derecho de la Universidad de Colima, mostrando cómo esta estrategia fortalece la red de apoyo y promueve el desarrollo académico y profesional del estudiantado.

En el capítulo 22, Rodríguez, García, Valle y Silva documentan la experiencia de la Universidad Autónoma de Nayarit, donde la tutoría se concibe como una práctica institucional de acompañamiento integral, que trasciende los indicadores para centrarse en el desarrollo humano de los estudiantes.

Finalmente, Fierros, Ureña y Ramírez (capítulo 23) proyectan el perfil del tutor en educación superior hacia 2030-2040, proponiendo un modelo basado en la alfabetización digital, la inteligencia emocional y la adaptabilidad ante los nuevos paradigmas del aprendizaje personalizado y mediado por tecnología.

Los veintitrés capítulos que integran esta obra configuran un mosaico amplio y diverso de experiencias, reflexiones e investigaciones que dan cuenta de la tutoría universitaria en la región Centro Occidente. A lo largo de sus páginas se aprecia la consolidación de una práctica académica que, más allá de los marcos normativos, se ha convertido en una comunidad de aprendizaje y acompañamiento humano.

La Red de Tutorías de la Región Centro Occidente reafirma, a través de esta publicación, su compromiso con una educación superior de calidad, equitativa e inclusiva. La elaboración de un libro en el marco de su vigésimo quinto

aniversario representa una valiosa oportunidad para reflexionar sobre los avances, aprendizajes y desafíos que se han generado en este campo. Este ejercicio editorial no sólo permite recuperar la memoria institucional y reconocer el esfuerzo colectivo de las instituciones participantes, sino que también contribuye a visibilizar el impacto de las prácticas de tutoría en la formación integral de los estudiantes. Además, el libro se erige como un testimonio del compromiso continuo con la mejora de la educación superior y como un referente para fortalecer la colaboración interinstitucional en beneficio de la comunidad académica de la región y del país.

Deseo expresar un sincero reconocimiento al comité editorial que impulsó la realización de esta obra colectiva, cuya visión, compromiso y dedicación hicieron posible concretar este proyecto conmemorativo. Su esfuerzo sostenido y su convicción en la importancia de difundir las experiencias y avances de la Red de Tutorías de la Región Centro Occidente de la ANUIES resultaron fundamentales para dar forma a este libro. Asimismo, agradezco profundamente la confianza depositada en un servidor para coordinar esta publicación, labor que asumí con responsabilidad y entusiasmo, consciente del valor que representa preservar y compartir el legado de veinticinco años de trabajo colaborativo.

Ricardo Pérez Mora

Noviembre de 2025

La tutoría en la educación superior desde la percepción de los estudiantes

María Guadalupe Díaz Rentería¹

Karla Isabel Colín González²

Luis Enrique Romo González³

Guillermo José Navarro del Toro⁴

Andrea Abisag Díaz Díaz⁵

Sandra Berenice Vázquez Rodríguez⁶

Resumen

La tutoría en la educación superior representa una estrategia clave para el acompañamiento académico, personal y profesional de los estudiantes, contribuyendo al cumplimiento del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4: educación de calidad. Este estudio analiza la percepción estudiantil sobre la tutoría universitaria, su impacto en el desempeño académico y su utilidad como herramienta de integración y desarrollo personal. El propósito principal fue evaluar el impacto de la tutoría de acuerdo con la percepción de los tutorados de los programas de licenciatura e ingenierías en una institución de educación superior en el occidente de México. Por lo que se realizó un estudio descriptivo, transversal con una muestra de 355 estudiantes de diversas licenciaturas e ingenierías, seleccionados mediante muestreo aleatorio simple.

Se aplicó una encuesta validada por el Programa Integral de Tutorías, utilizando una escala de Likert para medir la percepción en tres categorías: relación tutor-tutorado, impacto académico y utilidad de la tutoría. Los datos fueron analizados mediante estadística descriptiva. Los hallazgos revelan una percepción mayoritariamente positiva hacia la tutoría. Los estudiantes valoraron altamente su impacto en el desarrollo personal, el rendimiento académico y la integración al entorno universitario. En cuanto a la percepción de la utilidad de la tutoría por parte de los estudiantes fue de 4.1 ($DS = 0.16$), con un intervalo de confianza

1 Universidad de Guadalajara.

2 Universidad de Guadalajara.

3 Universidad de Guadalajara.

4 Universidad de Guadalajara.

5 Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

6 Universidad de Guadalajara.

del 95% entre 3.90 y 4.30. A su vez, los estudiantes reconocen la tutoría como un espacio de apoyo y orientación, aunque señalaron la necesidad de mayor frecuencia, dinamismo y compromiso por parte de los tutores. Se concluye que el Programa Institucional de Tutorías ha demostrado ser una herramienta eficaz para mejorar la experiencia universitaria, especialmente en términos de desarrollo personal e integración. No obstante, persisten desafíos relacionados con la frecuencia, dinamismo y especialización de las tutorías. Se recomienda implementar tutorías especializadas por disciplina, integrar tecnologías digitales, fomentar la tutoría entre pares y capacitar continuamente a los tutores. Estas estrategias permitirán fortalecer el impacto del programa y responder de manera más efectiva a las necesidades del estudiantado, promoviendo una educación superior más inclusiva, equitativa y de calidad.

Palabras clave: tutoría, educación superior, percepción, tutorado, tutor.

Introducción

Las instituciones de educación superior desempeñan un papel fundamental en la formación de ciudadanos y líderes del futuro, proporcionando espacios de enseñanza y aprendizaje donde se comparten conocimientos, se fomentan valores y se desarrollan habilidades y competencias integradas necesarias para afrontar los retos del mundo globalizado. Sin embargo, la educación superior enfrenta múltiples desafíos que pueden afectar el desarrollo académico de los estudiantes. El documento *Pensar más allá de los límites: perspectivas sobre los futuros de la educación superior hasta 2050* de la UNESCO (2021) destaca que la educación superior potencia el desarrollo humano, apoya proyectos de vida y promueve la sustentabilidad, el bienestar y la colaboración entre personas, grupos y comunidades, contribuyendo así al cumplimiento del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 4: “educación de calidad”, que busca garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, además de promover oportunidades de aprendizaje a lo largo de la vida.

En este contexto, la tutoría juega un papel clave en la materialización de esta visión y el logro del ODS 4. A través de la tutoría, los estudiantes reciben apoyo personalizado para superar barreras académicas y personales, se fomenta el aprendizaje colaborativo y continuo, y se reducen desigualdades al facilitar el acceso a becas y estímulos que les permitan continuar sus estudios, entre otros beneficios.

La tutoría en la educación superior es una estrategia integral que abarca el acompañamiento académico, personal y profesional de los estudiantes, con el objetivo de mejorar su desempeño y desarrollo integral. En México, se ha impulsado desde políticas públicas como el Programa Institucional de Tutoría (PIT) establecido por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2004), instancia que define la tutoría como un

proceso de acompañamiento individual o grupal orientado a mejorar el rendimiento escolar, fomentar hábitos de estudio y fortalecer la convivencia social. Esta labor es desarrollada por los docentes, quienes reciben el nombre de tutores. Además, la Real Academia Española (RAE, 2025) define al tutor como la persona encargada de orientar a los alumnos en una asignatura, un curso, una práctica o un trabajo de investigación.

Según Tejada y Arias (2003) los estudiantes perciben la tutoría como una función del docente, quien actúa como asesor, guía, autoridad y orientador en el ámbito académico. Además, destacan que los tutores deben ser responsables, capaces y profesionales. No obstante, los alumnos también mencionan que, aunque se perciben como motivados, abiertos, eficientes y cooperativos, en algunos casos ven la tutoría como una obligación, un castigo o una reprensión, lo que refuerza la idea de que está dirigida especialmente a estudiantes con dificultades académicas.

Por su parte, Dajer, Villalobos y Guerrero (2023) enfatizan que la tutoría es una actividad fundamental, ya que proporciona apoyo, orientación y acompañamiento, permitiendo a los estudiantes tomar decisiones informadas, responsables y acertadas, lo que contribuye a su permanencia y bienestar en la universidad.

Dimensiones, tipos, modelos y fases de la Tutoría en Educación Superior

En el análisis de la tutoría académica resulta esencial distinguir entre dimensiones, modelos, tipos y fases, ya que con frecuencia se utilizan de manera indistinta. Sin embargo, cada uno de estos elementos responde a un propósito específico.

La dimensión hace referencia a los distintos ámbitos en los que la tutoría impacta y se desarrolla. Estas dimensiones orientan el propósito del acompañamiento y permiten estructurar adecuadamente la intervención tutorial.

En el contexto universitario, la tutoría se concibe desde tres dimensiones fundamentales, cada una con objetivos específicos dirigidos al desarrollo integral del estudiante (López, 2015):

- **Dimensión académica:** Su propósito es fortalecer los procesos de aprendizaje, fomentar la organización del tiempo y desarrollar competencias clave para el éxito académico. Esta modalidad constituye una estrategia formativa esencial dentro de la educación superior (Sánchez, 2002).
- **Dimensión personal-social:** Centrada en el desarrollo de competencias transversales que favorecen la adaptación del estudiante a la vida universitaria, así como el manejo de aspectos emocionales, motivacionales y sociales (Álvarez & López, 2013).

- **Dimensión profesional:** Orientada a facilitar la inserción laboral mediante el fortalecimiento de habilidades de empleabilidad y la construcción de redes de contacto profesional (Cascales & Gomariz, 2021).

El modelo se refiere al marco metodológico que organiza y da coherencia a las acciones tutoriales. Considera elementos como el número de tutorados, la temporalidad y la forma de interacción.

- **Individualizada:** Consiste en un acompañamiento personalizado que responde a las particularidades del estudiante. Busca mejorar las condiciones de aprendizaje, fomentar valores, actitudes y hábitos, y consolidar la formación académica y humana del alumno.
- **Grupal:** Enfocada en grupos de estudiantes que comparten intereses o problemáticas comunes. Favorece el aprendizaje colaborativo y permite identificar casos que requieren atención individual.
- **Entre pares:** Estrategia de aprendizaje horizontal en la que estudiantes de niveles superiores orientan a sus compañeros. Este enfoque promueve espacios seguros para compartir experiencias, resolver dudas e incentivar la integración académica.
- **Presencial:** Se lleva a cabo en un espacio físico compartido entre el tutor y los tutorados, lo cual permite la interacción directa e inmediata, favoreciendo la comunicación verbal y no verbal, el aprendizaje colaborativo y el desarrollo de habilidades específicas.
- **Virtual:** Utiliza plataformas digitales y redes sociales como Moodle, Zoom, Google Meet, Classroom, Microsoft Teams, WhatsApp y Facebook, facilitando la comunicación sincrónica y asincrónica. Román (2016) resalta la eficacia de WhatsApp en la tutoría virtual, especialmente en el desarrollo de habilidades de expresión escrita. Llorente (2007) señala que el tutor en entornos virtuales debe poseer dominio tecnológico y pedagógico, promover la participación, resolver dudas, orientar y facilitar la socialización. Asimismo, Rodríguez y Guerrero (2019) identifican cualidades esenciales del tutor virtual: empatía, proactividad, habilidades comunicativas, experiencia didáctica y hospitalidad.
- **Virtual con Inteligencia Artificial Generativa (IAG):** Representa una herramienta complementaria a los enfoques pedagógicos tradicionales, con capacidad de mejorar los resultados educativos en distintos entornos. Además, se ha analizado su impacto en el desarrollo de competencias clave como la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la motivación académica (Guerschberg & Gutiérrez, 2024). El uso de IA en tutoría académica permite personalizar la orientación educativa según las características y necesidades del estudiante. Stone y colaboradores (2016) consideran que, en los próximos años, la IA transforme profun-

damente sectores como la educación; Por ello, es crucial preparar a las nuevas generaciones para usarla de manera ética y efectiva, y contribuir a entornos más equitativos (Littman *et al.*, 2021). En este contexto, los Sistemas de Tutoría Inteligente (STI) destacan por adaptarse a los estilos de aprendizaje y capacidades individuales, favoreciendo metodologías pedagógicas más eficaces.

Los tipos de tutoría se relacionan con el propósito específico de la intervención:

- **Remedial:** Dirigida a atender problemáticas específicas como bajo rendimiento, indisciplina, conflictos escolares o carencia de técnicas de estudio. Es útil para mejorar el desempeño en unidades de aprendizaje concretas.
- **Preventiva:** Proporciona estrategias para evitar posibles dificultades académicas o personales. La tutoría especializada es particularmente útil en etapas tempranas para prevenir la deserción, mejorar el rendimiento o incorporar al estudiante en actividades de investigación, docencia o gestión.
- **De desarrollo personal:** Promueve el crecimiento integral del estudiante mediante el fortalecimiento de habilidades socioemocionales y académicas. La tutoría personalizada favorece ambientes inclusivos, impulsa la equidad y valora la diversidad en el contexto universitario (Rodríguez, 2024). Es indispensable que todos los estudiantes puedan integrarse activamente en la vida académica y social de su institución. En este sentido, el rol del tutor debe orientarse a fomentar una cultura de respeto y valoración de la diversidad, mediante prácticas educativas inclusivas. Soto, Jiménez y Ramos (2016) enfatizan la necesidad de que los tutores participen en cursos de formación sobre inclusión educativa, con el fin de fortalecer sus competencias y fomentar prácticas pedagógicas sin barreras.

Las fases de la tutoría se vinculan con los momentos en que se desarrolla a lo largo de la trayectoria escolar. Se identifican tres fases principales:

- **Inicial o de inducción:** Brinda información y orientación sobre el entorno educativo, incluyendo plan de estudios, ruta académica sugerida, generalidades de la carrera, normatividad institucional y recursos disponibles como biblioteca, laboratorios, áreas deportivas, actividades de formación integral y tutorías especializadas, entre otros.
- **Intermedia o de trayectoria:** Implica el seguimiento del avance académico del estudiante, identificando fortalezas y áreas de mejora. Incluye actividades como revisión del rendimiento escolar, avance académico,

estrategias de estudio y canalización a servicios de apoyo como asesoría nutricional, médica, psicológica o legal, según las necesidades individuales.

- **Final o de egreso:** Prepara al estudiante para la transición hacia la vida laboral o estudios de posgrado. Involucra actividades como elaboración del currículum vitae, acceso a bolsa de trabajo, visitas a empleadores potenciales, trámites de servicio social y titulación.

Domínguez y Rojas (2021) proponen un modelo de acompañamiento integral, inclusivo y dinámico, que contempla dimensiones académica, personal y profesional de manera personalizada según las necesidades del estudiante. Por su parte, Moreira, Pulido, Padrón, Padrón y Gallard (2020) destacan que la tutoría de acompañamiento requiere organización y desarrollo de intervenciones que promuevan el autoaprendizaje y el trabajo cooperativo. En este contexto, el diagnóstico pedagógico antes, durante y después de la tutoría permite identificar necesidades y potencialidades, orientando intervenciones intencionales y contextualizadas en el entorno sociocultural e institucional del estudiante. La tutoría integral en la educación superior debe reconocer la diversidad, no sólo en términos de género, etnicidad, orientación sexual, religión o nivel socioeconómico, sino también en relación con la discapacidad, un aspecto frecuentemente invisibilizado. Estudiantes con discapacidades visuales, auditivas o motrices enfrentan barreras significativas, por lo que es fundamental brindarles espacios accesibles, materiales adaptados y tutores capacitados. La equidad, a diferencia de la igualdad, busca proporcionar a cada persona lo que necesita para desarrollarse plenamente.

La tutoría y el Plan de Acción Tutorial como estrategias para el logro del ODS 4: educación de calidad

La tutoría es una estrategia clave para mejorar el rendimiento académico, reducir la deserción escolar y favorecer la eficiencia terminal. Su impacto no sólo se refleja en el acompañamiento académico, sino también en la integración del estudiante al entorno universitario y en la construcción de un trayecto formativo exitoso. Este enfoque se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), particularmente con el ODS 4: educación de calidad.

Diversas investigaciones respaldan la efectividad de los programas de tutoría. García, Cuevas, Vélez y Cruz (2012) identificaron que los estudiantes que participaron en programas de tutoría presentaron menores probabilidades de reprobación, en comparación con quienes no recibieron este tipo de apoyo. Asimismo, Correa y Rochín (2024) mencionan que la tutoría tiene como finalidad reducir la deserción, mejorar el rendimiento académico y aumentar la eficiencia terminal.

Román, Lobato, López y Pedrosa (2023) destacan que la tutoría, es uno de los factores que influyen en la eficiencia terminal. Según Medina, Amador y Flores (2025) la tutoría entre pares es una estrategia de intervención con el potencial de mejorar indicadores institucionales como las tasas de reprobación y deserción, mediante el aprovechamiento de los recursos institucionales, en especial, la participación de estudiantes sobresalientes.

Por su parte, Herrera y Mendoza (2024) destacan que la incorporación de tecnologías en las tutorías constituye una estrategia efectiva para la retención escolar, ya que fomenta el desarrollo de habilidades socioemocionales y mejora la percepción de los estudiantes sobre su proceso de aprendizaje. A su vez, Díaz (2020) señala que la tutoría académica es un mecanismo clave para disminuir los índices de deserción escolar. Además, la tutoría académica contribuye al fortalecimiento de habilidades blandas fundamentales en el ámbito académico y profesional, tales como la comunicación efectiva, el trabajo en equipo, la resolución de problemas, el liderazgo y la empatía (Hernández *et al.*, 2024).

En este sentido, Guerra y Borrallo (2018) afirman que las tutorías son una estrategia eficaz para potenciar el rendimiento académico. No obstante, para que estas sean efectivas, es esencial contar con tutores capacitados que no se encuentren sobrecargados de responsabilidades y que se desarrollen en un ambiente favorable, ya sea en modalidad presencial o virtual.

Solaguren y Moreno (2019) identifican que las carreras de ingeniería, debido a su alto contenido técnico, generan una sobrecarga de actividades vinculada a las dificultades de los contenidos de las asignaturas y el elevado número de pruebas de evaluación. En este contexto, la tutoría académica representa un área de oportunidad la cual actualmente es infrautilizada y proponen ajustar la tutoría según la disciplina, así como fortalecer las habilidades sociales de los tutores, quienes deben ser altamente capacitados y emplear metodologías activas durante las sesiones de tutoría. Por otra parte, Mendoza, Vázquez y Varela (2019) señalan que los estudiantes de ingeniería frecuentemente presentan deficiencias en competencias básicas como matemáticas, química, física, estadísticas y probabilidades. En este sentido, la tutoría académica puede incrementar la eficiencia terminal y reducir los índices de deserción y reprobación. Caldera, Carranza, Jiménez y Pérez (2015) encontraron que los estudiantes de agroindustrias tienen actitudes menos positivas hacia la tutoría en comparación con la carrera de nutrición.

Asimismo, López (2017) resalta la importancia de que la función tutorial cuente con un marco normativo y organizativo que guíe su práctica. En relación con la organización de la tutoría, Yon y Hernández (2019) recomiendan incluir el establecimiento de horarios específicos en su planificación e, incluso, reservar un espacio determinado para la asistencia de los estudiantes a estas sesiones; a su vez, Martínez, Pérez, González, González y Martínez (2020) subrayan la

importancia de la coordinación entre los tutores, los docentes y las áreas de orientación.

Álvarez (2017) identificó diversas debilidades en la acción tutorial, entre ellas, la falta de horarios establecidos, la escasa utilización de las TIC, la carencia de capacitación específica en tutorías, el desinterés de los tutorados y el desconocimiento o ausencia de un Plan de Acción Tutorial. A pesar de estas limitaciones, el autor enfatiza que la tutoría debe abordar el desarrollo integral del alumnado en sus dimensiones personal, socioemocional, académica y profesional, además de consolidarse como un factor de calidad en la educación.

En este sentido, es importante contar con un Plan de Acción Tutorial (PAT) que representa una herramienta estratégica para mejorar los indicadores académicos en las instituciones de educación superior. Su implementación integra diversas acciones como tutorías individualizadas, programas de tutoría entre pares, talleres de habilidades académicas, orientación psicoeducativa y el uso de tecnologías digitales para el acompañamiento académico.

Correa y Rochín (2024) destacan que el PAT es fundamental para potenciar tanto el desarrollo académico como personal del estudiante. La identificación temprana de factores de riesgo y la atención personalizada resultan claves para fortalecer la trayectoria educativa del estudiante (Ramírez *et al.*, 2023).

Asín, Stewart y Parra (2020) señalan que el PAT permite estructurar y organizar adecuadamente las actividades tutoriales, especialmente en modalidades a distancia, contribuyendo a una gestión más efectiva de los recursos y esfuerzos institucionales.

La tutoría desde la perspectiva de los tutorados

En cuanto a la percepción de los tutorados, Pérez, Martínez y Martínez (2015) determinaron que los estudiantes muestran una mayor satisfacción con la labor del tutor en comparación con la organización y los contenidos de la tutoría. Por su parte, Solaguren y Moreno (2016) destacan que la actitud de los estudiantes hacia la tutoría está determinada por factores como la seguridad, la confianza, la motivación, el interés personal y la utilidad percibida en las materias. A su vez, encontraron que los estudiantes tienen una concepción positiva sobre la tutoría y la consideran una herramienta para mejorar su rendimiento académico. Sin embargo, también concluyen que, si los tutorados identificaran la tutoría como un apoyo para otros aspectos de su vida, y no sólo en el ámbito académico, su percepción sobre su importancia aumentaría. Asimismo, Martínez, Pérez, González, González y Martínez (2020) indican que los estudiantes consideran necesario recibir mayor apoyo en su desarrollo académico, así como orientación y asesoramiento en su adaptación al contexto universitario y en la mediación y resolución de conflictos dentro del grupo.

Por otro lado, Amor y Dios (2017) señalan que los estudiantes perciben la tutoría como un complemento de las asignaturas y un espacio de seguimiento

de su aprendizaje, en lugar de un recurso para la orientación y asesoramiento en su desarrollo personal y profesional. En este sentido, los autores concluyen que es fundamental la implementación de planes de acción para fortalecer la función tutorial, a la vez que Lledó, Lorenzo, Gómez y Lorenzo (2018) sugieren elaborar el PAT desde una visión integral y de desarrollo humano.

Martínez, Pérez y González (2019) proponen que la acción tutorial abarque cinco dimensiones principales: adaptación al contexto, identidad personal, integración, enseñanza-aprendizaje y desarrollo profesional. También destacan que los estudiantes expresan una mayor necesidad de acompañamiento en el desarrollo profesional y la inserción laboral, mientras que las dimensiones relacionadas con la adaptación al contexto universitario y el desarrollo de la identidad personal son menos demandadas.

Aguilar, Chávez y Fuentes (2017) reportan que entre las opiniones por parte de los estudiantes para mejorar la tutoría destacan el aumento en la cantidad de horas de tutoría, la reducción del número de tutorados por tutor, la flexibilización de horarios y una mayor accesibilidad. En relación con las cualidades que un docente debe poseer para desempeñarse como tutor, los alumnos resaltan la accesibilidad, amabilidad, atención, conocimiento, paciencia, orientación, comprensión y apoyo. Asimismo, en cuanto a la percepción sobre la utilidad y calidad de las tutorías recibidas, el 67.7% de los estudiantes las califica como buenas.

La literatura académica respalda la tutoría como una estrategia eficaz para la mejora de diversos indicadores educativos. Las investigaciones revisadas evidencian que la tutoría contribuye al cumplimiento del ODS 4: "educación de calidad", ya que influye positivamente en aspectos como la eficiencia terminal, el porcentaje de titulación, la reducción de la deserción y la disminución de los índices de reprobación. Asimismo, facilita la inserción en el ámbito laboral y promueve una mayor satisfacción con el proceso educativo, al tiempo que fortalece el desarrollo de habilidades blandas en los estudiantes.

Metodología

Estudio descriptivo, transversal realizado en estudiantes de licenciatura e ingenierías, de acuerdo con la fórmula de Cochran el tamaño de muestra para poblaciones finitas considerando un intervalo de confianza de 95% y un margen de error de 5% fue de 355 participantes, que se seleccionan mediante un muestreo aleatorio simple de los estudiantes pertenecientes a las carreras de abogado, médico cirujano y partero, administración, cirujano dentista, contaduría pública, enfermería, agroindustrias, computación, sistemas pecuarios, negocios internacionales, nutrición, psicología, y químico farmacéutico biólogo, medicina veterinaria, las categorías de estudio fueron relación tutor-tutorado, impacto en el desempeño académico y percepción de la utilidad de la tutoría; para evaluar el impacto de la tutoría de acuerdo con la percepción de los estudiantes se utilizó la encuesta validada por el Programa Integral de Tutorías, la cual utiliza

una escala de Likert donde los valores son: 1 nunca, 2 casi nunca, 3 a veces, 4 casi siempre, 5 siempre; para los datos cuantitativos se utilizó estadística descriptiva. Para efectos de este estudio se ponderó la percepción de 1 a 2 baja; 3 y 4 buena, mayor a 4 alta.

Resultados

Los resultados obtenidos muestran que la tutoría tiene un impacto positivo alto en los estudiantes donde destacan aspectos como el desarrollo personal (4.3/5), y mejora de su rendimiento académico (4.2/5), integración al Centro Universitario (4.1/5); sin embargo, el impacto de solución de problemas académicos es menor (3.9/5), considerada como buena. La media de la percepción de la utilidad de la tutoría por parte de los estudiantes fue de 4.1 (DS = 0.16), con un intervalo de confianza del 95% entre 3.90 y 4.30. Estos resultados sugieren una valoración positiva y consistente sobre la utilidad del acompañamiento tutorial.

Resultados similares son reportados por Solaguren y Moreno (2016), y Martínez y colaboradores (2020) quienes señalan que los estudiantes perciben a la tutoría como una herramienta para mejorar su rendimiento académico, recibir asesoramiento sobre el contexto universitario y mediar en la resolución de conflictos dentro del grupo.

Indicadores de impacto en el desempeño académico y percepción de la utilidad de la tutoría por parte de los estudiantes.

Indicador	Promedio general	Ponderación
Mejóro su rendimiento académico	4.2	Alta
Adquirió herramientas para solución de problemas	4.0	Alta
Orientación favoreció solución de problemas académicos	3.9	Buena
Contribuyó a su desarrollo personal	4.3	Alta
Favoreció su integración al Centro Universitario	4.1	Alta

Fuente: Encuesta de satisfacción de la tutoría.

Diferencias entre carreras

Las carreras con mayor impacto percibido (> 4.3) fueron las que corresponden al área de la salud: medicina, enfermería, psicología y del ámbito administrativo a: abogados y administración. En contraste, las ingenierías reportaron un impacto menor (< 3.5), en este sentido Caldera y colaboradores - (2015) reportan

que los estudiantes del área agroindustrial presentan menos actitudes positivas hacia la tutoría en comparación con la carrera de nutrición del área de ciencias de la salud, Mendoza, Vázquez y Varela (2019) señalan que los estudiantes de ingenierías suelen presentar deficiencias en competencias básicas al ingreso, lo que, sumado al alto contenido técnico de las asignaturas dificulta el aprovechamiento de la tutoría en estas disciplinas (Solaguren y Moreno, 2019).

Percepción sobre la acción tutorial

Acción tutorial	Promedio general	Ponderación
Conocimiento de la normatividad institucional	4.61	Alta
Alternativas de apoyo del centro universitario	4.47	Alta
Capacidad de escucha	4.52	Alta
Estrategias de estudio proporcionadas	4.40	Alta
Asistencia del tutor a las sesiones	4.50	Alta

Fuente: Encuesta de satisfacción de la tutoría.

El puntaje más alto corresponde al conocimiento de la normatividad (4.61/5) y la más baja fue la provisión de estrategias de estudio (4.40/5), esto sitúa las competencias del tutor en un nivel alto. Hallazgos similares fueron reportados por Pérez, Martínez y Martínez (2015), quienes mencionan que los estudiantes muestran una alta satisfacción con la labor del tutor.

Actividades promovidas por el tutor durante la trayectoria escolar

Actividades promovidas por el tutor	Promedio	Ponderación
Académicas	4.46	Alta
Culturales	4.20	Alta
Deportivas	3.91	Buena
Sociales	4.28	Alta
De salud	4.32	Alta

Fuente: Encuesta de satisfacción de la tutoría.

Las actividades académicas y de salud fueron las que más se promovieron por parte de los tutores, las actividades deportivas obtuvieron el puntaje más bajo con (3.91/5), esto puede deberse a que el programa de formación integral en algunas carreras da valor a créditos académicos y se promueven por el coordinador de carrera, las actividades de formación integral a diferencia de las tutorías cuenta con días y horarios establecidos para que los estudiantes cursen talleres: culturales, deportivos, científicos, y de salud, entre otros.

Percepción estudiantil sobre las tutorías

La experiencia de los estudiantes en el Programa Institucional de Tutorías revela tanto beneficios como áreas de oportunidad. A partir del análisis de las respuestas a la pregunta abierta de “¿cómo percibes las tutorías?” se identifican patrones que evidencian la utilidad del acompañamiento tutorial en el desarrollo académico, personal y social del estudiantado, así como ciertas inquietudes respecto a su implementación.

Varios estudiantes manifestaron que las tutorías han contribuido a su integración y adaptación al entorno universitario. Algunos comentarios destacaron que el acompañamiento recibido les ha permitido sentirse apoyados y escuchados, valorando especialmente la disposición y empatía de sus tutores. Un estudiante expresó que la tutoría le ha ayudado significativamente a integrarse a la universidad, mientras que otro mencionó que el proceso ha sido positivo y satisfactorio gracias a la atención de su tutora, quien supo escuchar y brindar el apoyo necesario.

No obstante, también se identificaron observaciones críticas que apuntan a posibles áreas de mejora. Entre las principales inquietudes se encuentran la necesidad de aumentar la frecuencia de las sesiones ya que actualmente no cuentan con un espacio ni un horario asignado para su realización. Esta situación obliga tanto a tutores como a tutorados a organizarse de forma independiente, lo cual representa una limitante para la continuidad del acompañamiento. Además, los estudiantes expresan interés en que las tutorías sean más interactivas, con actividades dinámicas y un mayor compromiso por parte del personal docente.

Estas opiniones reflejan la importancia de continuar fortaleciendo el programa, promoviendo una tutoría más equitativa, proactiva y adaptada a las necesidades particulares de los estudiantes. Mejorar la comunicación, incrementar la oferta de actividades formativas, establecer espacios institucionales para la tutoría y fomentar un mayor compromiso entre los tutores son elementos clave para consolidar el impacto positivo de esta estrategia institucional.

Se solicitó a los tutorados que dieran sugerencias para mejorar las tutorías se emitieron 218 sugerencias, las cuales se agruparon por categorías.

Sugerencias de los tutorados

Categorización	#	%
Mayor frecuencia de tutorías	96	44
Más programas de apoyo académico	58	27
Tutorías más dinámicas y participativas	34	16
Tutores más comprometidos	30	14
Total	218	100

Fuente: Encuesta de satisfacción de la tutoría.

Estas sugerencias coinciden con lo reportado en diversos estudios. Por ejemplo, Álvarez (2015) señala que la falta de un horario establecido es una debilidad del sistema de tutorías, y una escasa utilización de las TIC. Asimismo, Yon y Hernández (2019) proponen la creación de espacios designados para la tutoría, así como establecer horarios para ésta. Aguilar, Chávez y Fuentes (2017) mencionan que para mejorar la tutoría los estudiantes proponen el aumento en la cantidad de horas de tutoría, la reducción del número de tutorados por tutor, la flexibilización de horarios, mientras que López (2017) enfatiza la importancia de una organización estructurada para su adecuada implementación. En este sentido, el uso de metodologías activas y plataformas digitales, apoyadas en la inteligencia artificial, representan herramientas innovadoras que pueden fortalecer la acción tutorial. Solaguren y Moreno (2019) destacan la relevancia de integrar estas estrategias y la necesidad de una capacitación constante para los tutores, lo que permitiría optimizar el impacto del programa de tutorías y mejorar la experiencia de los estudiantes en su trayectoria académica.

Estrategias de mejora

A partir del análisis, se han identificado desafíos claves, en este sentido, se proponen diversas estrategias orientadas a fortalecer el impacto de la tutoría en la educación superior.

Una de las principales recomendaciones es la implementación de tutorías especializadas por disciplina, con énfasis en la resolución de problemas técnicos y matemáticos, particularmente en el área de ingeniería. En el ámbito de las ciencias de la salud, se sugiere el uso de plataformas digitales y simulaciones para complementar la enseñanza y mejorar la comprensión de conceptos complejos. De manera general, la integración de herramientas digitales, como videos interactivos, laboratorios virtuales y simulaciones, puede optimizar los procesos de aprendizaje en diversas áreas del conocimiento.

Asimismo, se destaca la importancia de diseñar dinámicas grupales que promuevan la participación y el compromiso estudiantil, así como de fomentar la colaboración entre docentes, profesionales del sector y estudiantes para hacer más significativa la experiencia tutorial. Entre las metodologías recomendadas, el aprendizaje basado en problemas (ABP) y el aprendizaje colaborativo son enfoques efectivos para fortalecer la autonomía y el pensamiento crítico.

Con el objetivo de mejorar la accesibilidad y la eficiencia de la tutoría, se sugiere la implementación de sesiones cortas y frecuentes en lugar de encuentros prolongados y esporádicos. Además, el establecimiento de un sistema de tutorías en línea permitiría ampliar la cobertura sin sobrecargar a los tutores. En este contexto, la tutoría entre pares, donde estudiantes sobresalientes o de semestres más avanzados apoyan a sus compañeros, representan una estrategia innovadora que podría reforzar el acompañamiento académico.

Otro aspecto clave es la capacitación continua de los tutores en estrategias pedagógicas y motivacionales, lo que contribuiría a mejorar la calidad de la tutoría. Para garantizar un proceso de mejora continua, se propone establecer mecanismos de evaluación del tutor, permitiendo a los estudiantes valorar su desempeño y brindar retroalimentación. Adicionalmente, la implementación de incentivos, como certificaciones, reconocimientos o beneficios académicos, puede motivar una mayor participación y compromiso por parte de los tutores.

El bienestar integral de los estudiantes también debe considerarse dentro de las tutorías. La incorporación de actividades físicas, como pausas activas y ejercicios de relajación, puede favorecer el bienestar emocional y mejorar la concentración. Asimismo, es fundamental asegurar que las tutorías se desarrollen en espacios adecuados y en horarios accesibles para los estudiantes y tutores.

Conclusiones

El Programa Institucional de Tutorías ha demostrado tener un impacto positivo en el desarrollo personal y la integración universitaria de los estudiantes. No obstante, persisten áreas de oportunidad, particularmente en lo que respecta a la resolución de problemáticas académicas y la implementación de estrategias tutoriales más dinámicas y efectivas.

Las diferencias observadas entre las áreas del conocimiento evidencian la necesidad de adaptar las tutorías a las características particulares de cada disciplina. Mientras que las ciencias de la salud y las áreas administrativas han reportado mayores beneficios derivados del acompañamiento tutorial, las ingenierías requieren enfoques más especializados y eficaces para responder a sus demandas formativas específicas.

En general, la percepción de la tutoría por parte de los estudiantes es alta. Sin embargo, las sugerencias de los tutorados enfatizan la necesidad de aumentar la frecuencia de las sesiones, contar con tutores más comprometidos y promover encuentros más participativos.

La incorporación de estas mejoras sugeridas contribuiría a fortalecer el programa y a maximizar su impacto en la formación académica y personal de los estudiantes. Este análisis puede servir como punto de partida para futuras investigaciones y propuestas orientadas al perfeccionamiento de los programas de tutoría en instituciones de educación superior.

Una edición a cargo de

typotaller

CUIDADO DEL TEXTO Y REVISIÓN DE ESTILO

Marlene Zertuche

DISEÑO EDITORIAL

Laura Contreras y Lily Preciado

Barra de Navidad 76

Guadalajara, México

typotaller.com

typotaller@gmail.com

